

LA ÓPERA DEL SIGLO XIX

La ópera es una forma de expresión muy del gusto romántico. El Romanticismo, aunque prefiere en general la mayor subjetividad de la música instrumental, no descuida los géneros vocales, fundamentalmente el lied y la ópera.

Al principio del siglo XIX se dan cambios menos claros, ya que se continúa una tradición operística dieciochesca. Se manifiesta esta pervivencia de la tradición en lo que se conoce como Bel Canto que describiremos más adelante.

Debemos mencionar como característica esencial como los autores van buscando poco a poco una mayor unidad en la ópera eliminando paulatinamente las diferencias entre recitativo y aría. Esta eliminación sería conocida como "continuo musical". Este concepto tan buscado por los operistas del XIX tendría en Wagner su máximo exponente.

ITALIA: BEL CANTO (ROMANTICISMO TEMPRANO)

La ópera italiana pierde a finales del XVIII su hegemonía frente a la ópera francesa. Adquiere a comienzos del XIX un nuevo esplendor gracias a la ópera bufa hasta la última de sus figuras claves en este apartado conocido como Donizetti.

Por Bel canto se entendía aquel tipo de ópera donde primaba la línea vocal clara, fácilmente inteligible y el ritmo marcado y sencillo. En estas óperas primaba la música sobre el drama. No obstante podemos observar una evolución de la mano de Verdi, que llevará esta ópera hasta el nuevo estilo posterior conocido como verismo.

(Posteriormente surge una nueva ópera de tema serio con textos procedentes de Shakespeare o Schiller, así como historias veraces tomadas de la realidad, lo que se conocería como verismo.)

La estructura musical de las arias de la ópera italiana del "bel canto" del momento es la siguiente: Cavaletta y stretta final. La cavaletta es la parte más cantábil y la Stretta precipita el final con un tempo más rápido.

La música conserva su autonomía frente al aspecto dramático.

Rossini:

Nacido en Pessaro y muerto en París. 39 óperas entre 1810 y 1829. Destacamos El barbero de Sevilla, la Cenerentola y Guillermo Tell. A partir de 1829 se le otorga una pensión que le permitió retirarse. Escribiría a partir de ese momento obras menores como su Stabat Mater. Sería el *Barbero de Sevilla* la obra más representada de todo el siglo XIX. El argumento se basa en la obra homónima de Paissiello.

El conde de Almaviva con ayuda del Barbero Figaro obtiene a la bella Rossina que vive raptada en la casa del doctor Bartolo.

Característico de la música de Rossini son los elementos contrastantes en la expresión de piano-forte, repetición, la dinámica y el tratamiento virtuosístico de la voz y la orquesta. Una melodía sencilla y clara.

Junto a Rossini destacan Donizetti con obras como *Lucia di Lammermor*, *Don Pasquale* (última ópera bufa) o Bellini con *Norma* o la *Sonámbula* que destaca por su expresivas líneas melódicas.

Verdi (sólo periodo belcantista)

Influencia de los tres anteriores en su producción. Lo lleva hasta el límite de la ópera verista (estilo inmediatamente posterior al bel canto) Destacan en Verdi los caracteres de sus personajes, los ritmos claros defendiendo la esencia de la música italiana, ritmo claro y melodía sencilla.

Destacamos *La traviatta*, *Rigoletto* o *Il Trovatore* como las tres grandes obras belcantitas. Verdi también acomete el trabajo de obras no belcantistas sino más bien veristas como sus últimas óperas. (*Otello*, *Falstaff*)

Verdi se convierte en el símbolo de un país invadido por potencias extranjeras, sobre todo con su ópera *Nabucco* y su "Va pensiero" que se convierte en un auténtico himno nacional. (Los esclavos israelitas quieren librarse de sus raptor Nabucodonosor).

Verdi es el enlace con el verismo y se preocupa por el desarrollo psicológico de sus personajes.

ITALIA: VERISMO (ROMANTICISMO TARDÍO)

El realismo de la literatura romántica de la época llevarían hacia finales del XIX al "verismo" (plasmación realista del mundo sin idealizaciones románticas) La música por tanto debía estar enlazada con el texto. De todo esto se comprende que sea la ópera el vehículo esencial para el desarrollo de esta corriente. La acción transcurre en capas sociales bajas y argumentos llevados al límite con asesinatos, sangre y demás elementos realistas.

Una de las principales obras sería *Cavallería Rusticana* de Pietro Mascagni, obra en un acto, que se desarrolla en una aldea Siciliana y que tiene a los celos como el principal protagonista. Se entretienen escenas populares en una sucesión sin pausa. La música se rinde a la representación

Junto a la cavalleria de Mascagni, destacamos *Pagliacci* de Leoncavallo, obras también en un acto que suele representarse junto a la anterior por sus breves dimensiones. Destacamos su aria "vesti la giubba" donde Plagiacci se enfrenta a su destino final con la pretensión de poner fin a los celos que le corroen como adorno, gritos y sollozos que hacen más veraz la representación.

Verdi:

Hemos mencionado que Verdi se sitúa en el intermedio entre bel canto y Verismo, efectivamente toma una postura intermedia poniendo música a dos temas de Shakespeare: *Otello* y *Falstaff* (las alegres comadres de Windsor). Estas son sus dos últimas óperas y tienen como finalidad una búsqueda marcada de un nuevo continuo musical y una nueva realidad dramático-musical.

Mucho se ha hablado de la relación entre Verdi y Wagner en aquel momento. Debemos decir que tal relación no existió, antes bien, Verdi optaba mejor por una melodía clara y sencilla y un estilo cercano frente a la ampulosidad de Wagner.

Puccini:

Nacido en Lucca, estudia en Milán y obras como *La bohème*, *Madama Butterfly*, *Tosca*, *Il Trittico*, *Turandot* (obra incompleta) y un largo etcétera han pasado a la historia como óperas memorables típicas de cualquier gran teatro de ópera.

Del gusto de Puccini es el lo exótico como vemos en *Madama Butterfly* (Japón), *Turandot* (China) o *La fanciulla del West* (Oeste americano).

De Puccini destacar su exquisita orquestación a modo de BSO y que muchos han comparado con una paleta pictórica y el logro de la repetición de temas que hacen referencia a los personajes y situaciones. En esto encuentra una relación aunque en menores proporciones con la ópera Wagneriana y su leit motiv.

LA ÓPERA ROMÁNTICA EN FRANCIA

Gracias a los acontecimientos políticos del París del XIX alcanzaría un auge tremendo la ciudad, lo que le convertiría en la capital cultural del momento. Los ideales de libertad y justicia se correspondían con los nuevos géneros.

Tenemos la grand ópera, la ópera cómica, el drama lírico y la opereta.

Se observa la tendencia hacia la obra de arte total que iría disimulando las diferencias entre estos estilos.

Grand ópera:

Era la ópera seria con recitativos y arias que se funden dramáticamente. Ejemplos de esta obras son *El Guillermo Tell* de Rossini y de Meyerber *Los hugonotes* o *Roberto el diablo*. Refleja este tipo la conciencia burguesa así como la nueva monumentalidad. se combinan ambientes con grandes masas de personas y coros con fuertes contrastes entre escenas íntimas y populares.

Los tema no se toman de la antigüedad, sino de la Edad Media en adelante. Como elementos que la integran tenemos Grandes coros, arias, concertantes ballets, etc. El teatro donde se representaba era la gran ópera. Este tipo de ópera influiría en la producción en otros autores y países como fue el caso de Verdi con las *Vísperas Sicilianas* o *Don Carlo*. Wagner sería también influenciado por este tipo, como lo podemos observar en su *Tanhauser* estrenado en París.

Drama Lírico:

Nace hacia 1850. Al igual que la grand ópera utiliza temas trágicos pero sin emplear el efectismo de grandes masas, antes bien, una atmósfera mas íntima es la protagonistas de estas obras. Se representaban en el Teatro lírico. Tenemos obras como el *Fausto* o *Romeo y Julieta* de

Gounod.

Ópera cómica:

Se sigue escribiendo como contraposición a la grand ópera. Temas cotidianos de la burguesía como elemento argumental que la completan. contiene diálogos hablados. Se acerca así al teatro, la música interrumpe el diálogo y se observa una tendencia al número cerrado. Canciones, arias breves, etc.

Ópera realista:

Como modelo *Carmen* de Bizet. Era una ópera cómica con diálogos hablados, pero posteriormente estos diálogos son orquestados acercándola a la grand ópera, el resultado es un híbrido, que si bien no adquiere las dimensiones monumentales de la Grand ópera si se separa creando un estilo propio conocido como realista. Esta ópera es clave porque hace que se diluyan las diferencias entre los distintos géneros operísticos en el París de la época con la búsqueda igualmente de un continuo musical.

Carmen sirve de modelo al verismo italiano y a géneros posteriores de comienzos del siglo XX.

Opereta:

En París se representaban óperas ligeras con carácter mucho más sencillo y adornadas por danzas de la época como el can-can, la polka, el vals, etc. Este tipo de opereta se exportaría a América y al resto de países europeos lo que supondría un primer germen en el surgimiento de lo que se conoceremos posteriormente como musical y cabaret. Destaca dentro de este apartado *los cuentos de Hoffman* escrita por Offenbach.

ÓPERA EN ALEMANIA

A principios del siglo XIX se desarrolla en Alemania un gusto por la naturaleza, el bosque, lo sobrenatural y el pasado mitológico del pueblo alemán. Estos elementos se combinan entre sí creando una corriente creativa propia.

Este tipo de ópera siempre tiene una obertura, un diálogo hablado sacado de la tradición del singspiel (recordemos , ópera con diálogos hablados al estilo de la Flauta Mágica de Mozart). Contienen arias en formas de lied, orquestación colorista y motivos recurrentes que definen la acción y a los personajes.

El primer ejemplo de ópera romántica alemana lo tenemos con la obra de Carl Maria von Weber *Der Freischütz* (el cazador furtivo). Wagner enlazaría con esta obra en su primer periodo creativo con *El Holandés Errante*, *Tanhauser* y *Lohengrin*.

Ópera romántica de Richard Wagner:

Lohengrin lleva hasta el límite todas las características de la ópera alemana. Hacia lo infinito, lo mitológico, lo legendario.

De todo esto podemos concluir que Wagner concibe el fenómeno musical como un todo en el que se deben aunar música, drama, escenografía,

ballet, etc. Todo este desarrollo en el pensamiento musical de Wagner se va poco a poco dibujando. Primero a través de sus óperas románticas que siguen teniendo esa división entre recitativo y arias como son las tres primeras (*El Holandés Errante*, *Lohengrin* y *Tanhauser*) hasta llegar al drama musical, género creado por él en el que las características antes mencionadas se ven plenamente desarrolladas.

El drama Musical:

Hacia 1850 esboza esta nueva teoría musical que da lugar a la obra de arte total y a la técnica del leit-motiv.

Desaparecen las separaciones poco a poco frente a la unidad musical que se va construyendo en torno a lo que se ha denominado leit-motiv (motivo conductor). Éste hace referencia a una idea musical que puede definir a un personaje, a una acción, a un estado anímico o demás condicionantes argumentales, musicales o psicológicos.

En torno a estos leit-motiv se va construyendo todo el tejido musical sobre el que las voces son comentaristas y un instrumento más de todo el engranaje.

El Der Ring des Nibelungen (El anillo de los Nibelungos) Es un conjunto de cuatro grandes dramas musicales que hunden sus raíces en la tradición mitológica germánica en torno al robo del oro que sustenta el poder de los dioses y de los hombres.

Las relaciones entre hombres, dioses, gigantes, enanos nibelungos se entretajan de tal forma que llevan a la consecución final del triunfo de lo humano sobre lo sobrenatural.

El Anillo se compone de las siguientes obras: *El oro del Ring*, *La Walkyria*, *Sigfrido* y *el Ocaso de los Dioses*. Cada una de ellas es representada en día a parte en el teatro mandado construir para él por el rey Luis II de Baviera en la ciudad alemana de Bayreuth y suponen una amalgama de leit-motiv de dimensiones espectaculares. No se trata ya de ópera sino algo más, por eso la denominación de Drama musical aplicado a este tipo de obras.

Wagner bebe de Beethoven y desea aplicar la densidad del sinfonismo de aquel en la creación de sus obras.

Igualmente tiene referencias al drama clásico griego. En aquel era el coro el encargado de comentar la acción. Ahora ese papel lo tiene la orquesta, la cual es la que lleva en todo momento el protagonismo de la obra.

Otras obras de Wagner posteriores. *Los Maestros Cantores*, *Tristan e Isolda* y *Parsifal*. Estas dos últimas han supuesto la cima creativa del autor y han supuesto un arranque para nuevas tendencias musicales que marcarán los designios del siglo XX.

En su última obra, *Parsifal*. Wagner piensa en un festival sacro-musical, combinando una celebración religiosa en el seno de una ópera alcanzando la idea de redención cristiana, lo que le granjeó la enemistad con su fiel amigo hasta entonces Nietzsche (también compositor al margen de su actividad como pensador).

ÓPERAS EN OTROS PAISES EUROPEOS

En casi todos los países se desarrolla una ópera nacional como reflejo de la toma de noción de nación en cada uno de estos territorios.

Inglaterra:

Sullivan escribiría *Ivanhoe*.

Escandinavia, Polonia, Moravia, etc: Smetana (*La novia vendida*), Dvorak (*Rusalka*).

Rusia:

Aquí observamos un mayor impulso con Glinka que dirige a una joven generación conocida como grupo de los cinco. Uno de ellos, Mussorgsky escribiría *Boris Goudunov* basado en textos de Pushkin (el escritor más afamado del romanticismo ruso) Mussorgsky refleja el gusto por lo exótico y lo popular a través de una orquestación muy colorista que intenta llevarnos la imagen de los acontecimientos narrados.

Borodin: *El Príncipe Igor* (danzas polovstianas)

Korsakov: *Sadko*.

Tchaikowsky: Se acerca más a las corrientes europeas compaginando, eso sí, elementos de la tradición de su tierra. Destacamos *la Dama de Picas* o *Eugene Onegin*. obras basadas en relatos de Pushkin.

España:

Aquí destacamos a Albeniz y Granados. Albeniz, conocido compositor para piano entraría a trabajar para un lord inglés que le encargaría la creación de obras de tradición inglesa. En concreto una trilogía dedicada a las leyendas artúricas. *Merlín* puede ser su obra más representativa en este apartado.

Igualmente otros autores como Bretón con *La Dolores* o Chapí con *La bruja* experimentan con el género operístico, pero lo que de verdad triunfa en España será la Zarzuela, género con diálogos hablados y números cantados que es relanzado en el siglo XIX como el género típicamente español.